



Rusia envía a España el mayor cargamento de gas de la historia en el primer mes de guerra en Irán

Las importaciones se duplican y alcanzan un récord de casi 10.000 GWh de gas ruso en solo un mes, una cantidad que supera los envíos de la crisis de precios de 2023

JUAN CRUZ PEÑA
MADRID

España dispara las importaciones de gas desde Rusia, uno de los mayores productores mundiales de este hidrocarburo. Los envíos desde el país que mantiene su ofensiva bélica contra Ucrania desde hace cuatro años alcanzaron en marzo los 9.807 gigavatios hora (GWh), según registró el gestor del sistema gasista Enagás.

Las compras de operadores que envían gas ruso a España en el primer mes de guerra en Oriente Próximo han sido las mayores de la historia para un solo mes, superando incluso los niveles de 2023, cuando se produjo una fuerte crisis energética por los elevados precios.

Además, las importaciones se han más que duplicado respecto de febrero, antes de que Estados Unidos e Israel atacaran Irán, lo que supuso un fuerte repunte del precio del gas, que pasó del entorno de los 30 euros por MWh a superar los 60 euros/MWh. En la actualidad, el gas en el mercado *spot* está alrededor de los 42 euros/MWh, según los datos del mercado de referencia TTF.

Fuentes expertas del sector del GNL señalan que el último dato récord es “muy llamativo”. Entre las razones que dan apuntes varios factores. En primer lugar, destacan los problemas en el estrecho de Ormuz. Explican que muchas empresas y países compradores que traen el gas de esa zona del golfo Pérsico en conflicto están buscando alternativas.

La guerra ha provocado que países clave en el mercado del gas como Qatar o Emiratos Árabes Unidos hayan tenido que reducir con fuerza sus exportaciones después de haber sufrido ataques a sus infraestructuras energéticas.

Otro factor que ponen encima de la mesa es que actualmente los precios del gas ruso parece estar

en niveles más competitivos que otras alternativas. Rusia, una de las potencias gasistas mundiales, está teniendo menos potenciales compradores por las sanciones aplicadas como represalia a la invasión de Ucrania, lo que le obliga a bajar precios para poder colocar su materia prima.

Por otro lado, estas fuentes destacan que España es una potencia almacenadora, ya que cuenta con seis plantas regasificadoras activas (Barcelona, Cartagena, Huelva, Bilbao, Sagunto y Mugardos).

Esto permite que grandes *traders* internacionales puedan comprar gas ruso y almacenarlo en España sin que sea necesariamente para el mercado español, sino que posteriormente puede encontrar otro destino. La volatilidad de precios y los temores de escasez desde hace un mes y medio puede haber incrementado el aprovisionamiento.

Mayor demanda

Pero además, España ha incrementado el consumo. Según los datos de Enagás, la demanda en marzo creció un 2%, mientras que en lo que va de 2026 el consumo ha subido un 3,4%. Esta demanda se debe al mayor consumo del sector eléctrico. En marzo, el gas para alimentar plantas de generación eléctrica creció un 46,8%, mientras que la demanda convencional cayó un 9,3%.

Este incremento del gas para electricidad se da ante la operación reforzada que aplica Red Eléctrica para evitar un nuevo apagón como el ocurrido el 28 de abril de 2025. Esta operación reforzada está elevando con fuerza la producción de las centrales de ciclo combinado de gas, que se utilizan para evitar problemas de estabilidad en el sistema eléctrico.

Y en cuarto lugar, otras fuentes del sector gasista añaden como factor de incremento de las compras



El presidente de Rusia, Vladimir Putin. REUTERS

El problema para Naturgy y otros operadores puede darse por las nuevas sanciones

España trabaja con Argelia aumentar la capacidad de importar gas por Medgaz

de gas a Rusia el hecho de que la Unión Europea haya aprobado un marco normativo que prohíbe desde finales de este mismo mes de abril adquirir gas ruso en el mercado *spot* o de corto plazo a los países del Viejo Continente.

Ante la inminente entrada en vigor de esta restricción, los *traders* de gas podrían haber incrementado el aprovisionamiento de gas desde el país que gobierna Vladimir Putin.

De hecho, este mercado de corto plazo es el que se ha incrementado porque los grandes operadores de contratos de largo plazo de gas de Rusia compran siempre la misma cantidad. Naturgy ha reiterado en diversas ocasiones que su contrato de gas natural licuado (GNL) que tie-

ne con el consorcio que opera los yacimientos de la región rusa del Yamal son muy estables, por lo que no está aumentando la compra desde este suministro.

El problema para Naturgy y otros operadores de gas europeos podría darse de cara al 1 de enero de 2027. La Unión Europea ultima un nuevo paquete de sanciones contra Rusia que contempla endurecer aún más el comercio gasista con Moscú. El asunto, sin embargo, está poniéndose en cuestión por algunos Estados miembros, ya que cerrarse la vía del gas ruso dificultaría a las empresas que operan el mercado mayorista lograr aprovisionamientos.

En este contexto, España trata de buscar al-

ternativas. Hace pocas semanas, el ministro de Exteriores y otros responsables del Ejecutivo viajaron a Argelia, donde trabajan para aumentar la capacidad de importar gas por Medgaz, la tubería que cruza el Mediterráneo, en un 10%. Un proceso que aún debe concretarse.

Argelia es el principal suministrador de España. El segundo es Estados Unidos. Desde que Donald Trump llegó a la Casa Blanca, las compras de gas se han duplicado. La negociación de aranceles con la Unión Europea estuvo vinculada a incrementar las importaciones de este hidrocarburo desde el gigante norteamericano.

El tercer aprovisionador nacional es Rusia, que aportó en marzo una de cada cuatro moléculas que entraron en España.

Suministro asegurado

Hasta ahora, las autoridades han señalado que el suministro está garantizado, pero los precios podrían subir cada vez más. Sobre todo, mientras se mantenga la incertidumbre sobre la situación de Oriente Próximo, donde las negociaciones de paz más recientes han fracasado y los ataques y golpes sobre los activos energéticos no cesan. El gran problema de escasez se centra ahora sobre el diésel y el queroseno para aviones.

En este contexto, hay países que ya han aligerado las represalias contra Putin. Estados Unidos autorizó en marzo la compra temporal de petróleo ruso sancionado para combatir la subida de los precios en Irán.

La subida de los precios del gas en España por ahora no está teniendo graves consecuencias. Sin embargo, ya en las primeras semanas de conflicto hubo operadores amenazando a clientes industriales con romper contratos ante la abrupta subida de precios. Los datos de inflación están confirmando esta subida que afecta al bolsillo de los ciudadanos.

Sobre todo por el incremento de precio de los carburantes. El Gobierno está tratando de combatir esta subida con una fuerte bajada de impuestos de 5.000 millones de euros. El Ejecutivo aprobó un real decreto en el que bajó al 10% el IVA de la gasolina, el gasóleo la luz y el gas, además de reducir otros impuestos específicos sobre los productos energéticos.